



# **BOLETÍN ECLESIAÍSTICO**

**del Arzobispado  
de Buenos Aires**

**Octubre 2014**

**Año LVI**

**Número 566**

## Colectas 2014

Días dedicados por la Santa Sede, el Episcopado Argentino y el Arzobispado de Buenos Aires para realizar las Colectas Imperadas para distintas Obras de la Iglesia

1 de enero	Obras Pías (Año Nuevo)
2 de marzo	Ayuda al migrante (1° dgo. Marzo)
18 de abril	Tierra Santa (Viernes Santo)
20 de abril	Obras Pías (dgo. de Pascua)
11 de mayo	Obras Diocesanas: (2° dgo. Mayo)
8 de junio	Caritas (2° dgo. Junio)
15 de junio	Nuevas Parroquias (3° dgo. Junio)
6 de julio	Ofrenda Servicio Universal a la Iglesia (ex Óbolo de San Pedro)(1° Dgo. Julio)
3 de agosto	Fides (1° dgo. de Agosto)
10 de agosto	Nuevas Parroquias (2° dgo. Agosto)
15 de agosto	Obras Pías (Asunción)
14 de septiembre	Más por Menos (2° dgo. Septiembre)
12 de octubre	Jornada Mundial Misional y Misiones al África (2° dgo. Octubre)
9 de noviembre	Seminario (2° dgo. Noviembre)
25 de diciembre	Obras Pías (Navidad)

Las Parroquias que envían regularmente el aporte para el Fondo Común Arquidiocesano (el 2% de los ingresos) están eximidas de remitir a la Curia las seis siguientes colectas: Obras Pías(Año Nuevo, Pascua, Asunción y Navidad) y Nuevas Parroquias (15/06/14 y 10/08/14).

Las Iglesias y Oratorios también deben enviar todas las colectas indicadas.

Las Colectas Imperadas corresponde que se realicen en las misas de los sábados por la tarde y durante las misas de los domingos.

Deben entregarse en la tesorería del Arzobispado, Av. Rivadavia 415, PB., de lunes a viernes, de 9:30 a 12:00 en efectivo o cheque a la orden de "Arzobispado de Buenos Aires". Para depositar directamente en cuentas Bancarias del Arzobispado, consultar en contaduría.

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires:  
Suscripción anual: \$238.- pagos en Tesorería del Arzobispado

# Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LVI N° 566 Octubre 2014

## Índice

<b>Santa Sede</b>	<u>Los ancianos son memoria y futuro para la Iglesia y la familia humana, nunca el descarte y la violencia, reitera el Papa</u> 315
<b>Arzobispado</b>	<u>Oración para acompañar la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos</u> 318
	<u>La visión de mi maestro - Pbro. Juan Alberto Torrella</u> 322 Ponencia con motivo de su incorporación a la Academia Nacional de Educación
	<u>Movimiento de Curia</u> 331 Nombramientos Permisos Ordenaciones
<b>Vicarías</b>	<u>Vicaría Episcopal para Niños</u> 333 Misa arquidiocesana de Niños 2014 Colecta Solidaria para cuidar la vida
<b>Áreas Pastorales</b>	<u>Retiro Anual Caritas Buenos Aires</u> 337 "El servicio de la caridad a la luz de la alegría del evangelio"
<b>Varios</b>	<u>Comisión Pastoral Scout</u> 338
	Capilla San Juan XXIII 343 Fiesta Patronal 2014



## Los ancianos son memoria y futuro para la Iglesia y la familia humana, nunca el descarte y la violencia, reitera el Papa

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

¡Gracias haber venido en tan gran número! Y gracias por su acogida festiva:

¡hoy es su fiesta, nuestra fiesta! Agradezco a monseñor Paglia y a todos los que la han preparado. También agradezco en especial la presencia del Papa Emérito Benedicto XVI. Tantas veces he dicho que me gusta tanto que viva aquí en el Vaticano, porque es como tener al abuelo sabio en casa ¡Gracias!

He escuchado los testimonios de algunos de ustedes, que presentan experiencias comunes a tantos ancianos y abuelos. Pero uno era diferente: el de los hermanos que vinieron desde Kara Qosh, escapando de una persecución violenta. ¡A todos ellos juntos les decimos “gracias” de forma especial! Es muy bello que ustedes hayan venido aquí hoy: es un don para la Iglesia. Y nosotros les ofrecemos nuestra cercanía, nuestra oración y nuestra ayuda concreta. La violencia contra los ancianos es inhumana, así como la que se comete contra los niños. ¡Pero Dios no los abandona, está con ustedes! Con su ayuda, ustedes son y seguirán siendo la memoria de su pueblo; y también para nosotros, para la gran familia de la Iglesia. ¡Gracias!

Estos hermanos nos dan testimonio de que aun en las pruebas más difíciles, los ancianos que tienen fe son como árboles que continúan dando frutos. Y esto vale también en las situaciones más ordinarias, donde, sin embargo, puede haber otras tentaciones, y otras formas de discriminación. Hemos escuchado algunas en los otros testimonios.

La vejez, de forma particular, es un tiempo de gracia, en el que el Señor nos renueva su llamado: nos llama a custodiar y transmitir la fe, nos llama a orar, especialmente a interceder; nos llama a estar cerca de los necesitados ... pero los ancianos, los abuelos tienen una capacidad para comprender las situaciones más difíciles: ¡una gran capacidad! Y cuando rezan por estas situaciones, su oración es más fuerte ¡es poderosa!

A los abuelos, que han recibido la bendición de ver a los hijos de sus hijos (cf. Sal 128,6), se les ha confiado una gran tarea: transmitir la experiencia de la vida, la historia de una familia, de una comunidad, de un pueblo; compartir con sencillez una sabiduría, y la misma fe: ¡el legado más precioso! ¡Felices esas familias que tienen a los abuelos cerca! El abuelo es padre dos veces y la abuela es madre dos veces. Y en aquellos países donde la persecución religiosa ha sido cruel, pienso por ejemplo en Albania, donde estuve el domingo pasado; en aquellos países han sido los abuelos los que llevaban a los niños a bautizar a escondidas, los que les dieron la fe ¡Qué bien actuaron! ¡Fueron valientes en la persecución y salvaron la fe en esos países!

Pero no siempre el anciano, el abuelo, la abuela, tiene una familia que puede acogerlo. Y entonces bienvenidos los hogares para los ancianos ... con tal de que sean verdaderos hogares, y ¡no prisiones! ¡Y que sean para los ancianos - sean para los ancianos - y no para los intereses de otras personas! No debe haber institutos donde los ancianos vivan olvidados, como escondidos, descuidados. Me siento cerca de los numerosos ancianos que viven en estos institutos, y pienso con gratitud en los que los van a visitar y los cuidan. Los hogares para ancianos deberían ser los "pulmones" de humanidad en un país, en un barrio, en una parroquia; deberían ser "santuarios" de humanidad, donde los que son viejos y débiles son cuidados y custodiados como un hermano o una hermana mayor. ¡Hace tanto bien ir a visitar a un anciano! Miren a nuestros chicos: a veces los vemos desganados y tristes; van a visitar a un anciano, y ¡se vuelven alegres!

Pero también existe la realidad del abandono de los ancianos: ¡cuántas veces se descarta a los ancianos con actitudes de abandono que son una verdadera eutanasia escondida! Es el efecto del descarte que tanto daño hace a nuestro mundo. Se descarta a los niños, a los jóvenes y a los ancianos con el pretexto de mantener un sistema económico "equilibrado", en cuyo centro no está la persona humana, sino el dinero. ¡Todos estamos llamados a contrarrestar esta cultura del descarte!

Nosotros, los cristianos, junto con todos los hombres de buena voluntad, estamos llamados a construir con paciencia una sociedad diversa, más acogedora, más humano, más inclusiva, que no necesita descartar a los débiles de cuerpo y mente, aún más, una sociedad que mide su propio "paso" precisamente sobre estas personas.

Como cristianos y como ciudadanos, estamos llamados a imaginar, con fantasía y sabiduría, los caminos para afrontar este reto. Un pueblo que no custodia a los abuelos y no los trata bien no tiene futuro: pierde la memoria, y se desarraiga de sus propias raíces. Pero cuidado: **¡ustedes tienen la responsabilidad de mantener vivas estas raíces en ustedes mismos! Con la oración, la lectura del Evangelio, las obras de misericordia. Así permanecemos como árboles vivos, que aun en la vejez no dejan de dar frutos.**

*domingo, 28 de septiembre de 2014*

PAPA FRANCISCO

## Oración para acompañar la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos

La Santa Sede por expreso pedido del Papa Francisco ha comunicado el que próximo domingo 28 de septiembre en todo el mundo se deberá rezar por el próximo Sínodo de Obispos. Asimismo solicita que desde las distintas Iglesias Particulares se acompañe a los Padres Sinodales rezando por esta intención hasta que concluya la reunión.

Por tal motivo sugerimos para nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires:

1. **Domingo 28 de septiembre: Jornada de Oración por el Sínodo.**
  - a) **Oración de los fieles para todas las Misas del sábado 27 por la tarde y del domingo 28 durante todo el día:**

*Por la Iglesia para que sostenga a las familias, y así por la gracia de Cristo, sean auténticas Iglesias domésticas, donde se viva y se testimonie el amor de Dios. Oremos.*

*Por el Papa Francisco para que el Señor que lo ha llamado a presidir la Iglesia en la caridad, lo sostenga en su ministerio al servicio de la unidad del Colegio Episcopal y de todo el Pueblo de Dios. Oremos*

*Por los Padres Sinodales y los demás participantes de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos para que el Espíritu del Señor, ilumine sus mentes, para que la Iglesia pueda responder a los desafíos de la familia en fidelidad al proyecto de Dios. Oremos.*

*Por aquellos que tienen la responsabilidad en el gobierno de las Naciones para que el Espíritu Santo les sugiera proyectos que valoricen la familia como célula fundamental de la sociedad, según el querer divino, y que sostengan las familias en situaciones difíciles. Oremos.*

*Por las familias en todo tipo de dificultades para que el Señor que ha experimentado con María y José el sufrimiento en el exilio en Egipto, los conforte con su gracia y abra para ellos senderos de caridad fraterna y humana solidaridad. Oremos.*

Oración conclusiva:

*Dios, que no abandonas la obra de tus manos, escucha nuestra oración: manda el Espíritu de tu Hijo a iluminar la Iglesia al comienzo del camino sinodal, para que contemplando el esplendor del amor verdadero que resplandece en la Sagrada Familia de Nazaret, aprenda de ella la libertad y la obediencia para responder con audacia y misericordia a los desafíos del mundo hoy. Por Cristo nuestro Señor.*

**b) Después de la oración post comunión del sábado 27 por la tarde y del domingo 28 durante todo el día:**

*Uno:* Recemos la oración que el Santo Padre compuso a la Sagrada Familia y pidamos así fervorosamente por el Sínodo:

*Todos: Jesús, María y José escucha nuestra súplica.*

*Uno:* Jesús, María y José en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes, confiados, nos dirigimos.

*Todos: Jesús, María y José escucha nuestra súplica.*

*Uno:* Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas.

*Todos: Jesús, María y José escucha nuestra súplica.*

*Uno:* Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

*Todos: Jesús, María y José escucha nuestra súplica.*

*Uno:* Santa Familia de Nazaret, que el próximo Sínodo de los Obispos haga tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

*Todos: Jesús, María y José escucha nuestra súplica.*

**2. Desde el domingo 5 al domingo 19 de octubre**

**a) Laudes y Vísperas**



Añadir tanto en la celebración personal y comunitaria la siguiente súplica:

*Por los Padres Sinodales y los demás participantes de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos: el Espíritu del Señor, ilumine sus mentes, para que la Iglesia pueda responder a los desafíos de la familia en fidelidad al proyecto de Dios. Oremos.*

**b) En las misas de cada día**

Cuando lo permitan las leyes litúrgicas podrá celebrarse la Misa “Por el Sínodo”.

Tomar algunas o todas de las intenciones siguientes:

Hermanos y hermanas,  
Como familia de los hijos de Dios y animados por la fe, elevemos nuestras súplicas al Padre, para que nuestras familias, sostenidas por la gracia de Cristo, sean auténticas Iglesias domésticas, donde se viva y se testimonie el amor de Dios.

A cada intención respondamos: *Señor, bendice y santifica nuestras familias*

Por el Papa Francisco: el Señor que lo ha llamado a presidir la Iglesia en la caridad, lo sostenga en su ministerio al servicio de la unidad del Colegio episcopal y de todo el Pueblo de Dios, oremos:

Por los Padres Sinodales y los demás participantes de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos: el Espíritu del Señor, ilumine sus mentes, para que la Iglesia pueda responder a los desafíos de la familia en fidelidad al proyecto de Dios, oremos:

Por aquellos que tienen la responsabilidad en el gobierno de las Naciones: el Espíritu Santo les sugiera proyectos que valoricen la familia como célula fundamental de la sociedad, según el proyecto divino, y que sostengan las familias en situaciones difíciles, oremos:

Por las familias cristianas: el Señor que ha puesto en la comunión esponsal el sigilo de su presencia, haga de nuestras familias cenáculos de oración, íntimas comunidades de vida y de amor a imagen de la Santa Familia de Nazaret, oremos:

Por los cónyuges en dificultad: el Señor rico en misericordia, los acompañe mediante la acción materna de la Iglesia con comprensión y paciencia en su camino de perdón y de reconciliación, oremos:

Por las familias que a causa del Evangelio deben dejar sus tierras: el Señor que ha experimentado con María y José el exilio en Egipto, los conforte con su gracia y abra para ellos senderos de caridad fraterna y humana solidaridad, oremos:

Por los abuelos: el Señor que ha sido recibido en el Templo de los Santos ancianos Simeón y Ana, les conceda ser sabios colaboradores de los padres en la transmisión de la fe y en la educación de los hijos, oremos:

Por los niños: el Señor de la vida, que en su ministerio los ha acogido y propuesto como modelos para entrar en el Reino de los cielos, suscite en todos el respeto a la vida naciente y sugiera proyectos educativos conforme e la visión cristiana de la vida, oremos:

Por los jóvenes; el Señor, que ha santificado las bodas de Caná, los ayude a descubrir la belleza del carácter sagrado e inviolable de la familia en el designio divino y sostenga el camino los novios que se preparan al matrimonio, oremos:

Dios, que no abandonas la obra de tus manos, escucha nuestras invocaciones: manda el Espíritu de tu Hijo a iluminar la Iglesia en el camino sinodal, para que contemplando el esplendor del amor verdadero que resplandece en la Sagrada Familia de Nazaret, aprenda de ella la libertad y la obediencia para responder con audacia y misericordia a los desafíos del mundo hoy. Por Cristo nuestro Señor.

### c) **En la Iglesia Catedral de Buenos Aires**

Se expondrán las imágenes de la Sagrada Familia de Nazaret con un cirio encendido y se invitará a todos los que la visiten a rezar la oración por el Sínodo.

## La visión de mi maestro

por Pbro. Juan Alberto Torrella

*Ponencia con motivo de su incorporación  
a la Academia Nacional de Educación*

La educación es un empeño que se despliega tanto sincrónica como diacrónicamente. La educación, como el bien común, lo es del conjunto a la vez que de cada uno. Por eso deseo recordar particularmente, en esta familia grande de la educación argentina, a la Académica Profesora Rosa Elvira Moure de Vicien que me precediera actuando en este sitial. Asociadamente con su dedicación en literatura y lenguas, en especial la inglesa, desarrolló diversos proyectos precursores en nuestro país de tecnología educativa, procurando en su actuación académica vincular la educación, la comunicación y el respeto desde la diversidad de idiomas y culturas.

Ciertamente, el puente de la memoria se extiende desde este lugar, al titular del sitial que ocuparé: don Ernesto Nelson. Apasionado por la renovación pedagógica, ya a principios del siglo pasado supo discernir -con espíritu, tanto crítico como práctico y creativo- los desafíos de la educación secundaria. Fue pionero en atender al desgranamiento excesivo del nivel medio e implementó en su Colegio Nacional de la Universidad de La Plata estrategias efectivas que ofrecieran actividades prácticas, formación de grupos de estudio, trabajo cooperativo, implementación de laboratorios de experiencias y el trabajo manual, vinculando la teoría en directa relación con la práctica. También, apoyando la acción cultural más amplia, introdujo el fútbol, el cine, el diario, los viajes, como medios educativos.

Ernesto Nelson entendía que la universalidad cultural ofrecía a los alumnos una nueva realidad que les permitía formarse como sujetos en libertad, enseñándoles a elegir y a construir su propio camino de vida. Nelson no fue condescendiente con la uniformidad de una estructura prescriptiva, sino que supo ejercer el deber de la imaginación curricular capaz de proyectar -y plasmar concretamente- una nueva escuela secundaria, una escuela distinta y de calidad. Asimismo fue propulsor, en plena Reforma, de una efectiva autonomía universitaria, sosteniendo también la libertad de iniciativas de gestión privada.

Sus propuestas e innovaciones implementadas son un estímulo y un compromiso, tan actuales y tan urgentes, que constituyen también una rigurosa exhortación para nuestro hoy signado por un intenso cambio sociocultural. Mientras que muchos de

sus proyectos fueron disueltos en la opaca lógica del sistema, hoy seguimos cavilando largamente alrededor de cuestiones semejantes, sin siquiera atisbar respuestas, a mi entender, que estén a la altura del desafío. En esto podemos reconocernos interpelados como él.

Quiero referirme ahora a “la visión de mi Maestro”. Permítanme remitirme a un libro que algunos habitantes de este planeta toman como referencia imprescindible y central: la Biblia. Aquí les diría, voy a abrir sus páginas como miembro de una cultura occidental de cuyo patrimonio forma parte este libro, y no tanto como creyente cristiano, o sea: más allá de la explícita opción de fe de quien les habla.

Como hito cultural, la Biblia nos ofrece una serie de relatos y figuras que, como todas las tradiciones de la humanidad, algo nos dicen, algo nos dan que pensar acerca de nuestra existencia en el mundo. En última instancia, a través de los siglos han sido muchos los que pudieron discernir en la tragedia de Jesús de Nazaret algunas facetas que les permitieron pensar algo acerca de sus vidas en medio de la realidad histórica en la que se insertaron.

Deseo invitarlos, pues, a acompañarme en una reflexión que en un primer momento puede parecer extraña. Voy a empezar refiriéndome a una cuestión específicamente religiosa. Es más, a uno de los puntos menos “actuales” del discurso religioso, uno de esos puntos que se dejan de lado a la hora de perfilar las dimensiones de encuentro o convergencia entre las tareas específicamente religiosas y las prácticas sociales y/o educativas.

No se me escapa la perplejidad que puede causar el hecho de introducir ahora una consideración acerca de los milagros. Ustedes podrían decir: en un ámbito como éste, en el que estamos habituados a abordar temáticas concretas de educación, de problemáticas que tocan a la sociedad, objetos de investigaciones y desarrollos científicos, de enfoques racionales y prácticos, ¿cómo se supone que pueda tener algún lugar una reflexión que empiece hablando de milagros?

Voy a compartir algunas reflexiones acerca de lo que llamaría una propuesta de educación sanadora, que no son ajenas a los propios itinerarios y a las búsquedas compartidas a lo largo de estos años. Es una aproximación a una visión integradora de la educación para un tiempo de fragmentación. Y pueden ser los milagros de Jesús, creo yo, a la vez que fuente inspiradora, una puerta de acceso a su visión sobre cómo puede el hombre alcanzar la plenitud a la que aspira.

La cuestión de los milagros en la Biblia y en la historia del cristianismo puede ser tomada, por algunos, como una expresión de un tipo de pensamiento mágico, un remanente de concepciones del mundo extrañas a nuestra civilización racional,

moderna. La misma teología contemporánea toma distancia de una comprensión literal, ingenua, de esas narraciones tradicionales. Pero aquí no me interesa meterme en cuestiones complicadamente teológicas o abstractas consideraciones metafísicas. Simplemente, los quiero invitar a releer las viejas historias de los milagros de Jesús escuchando algo que allí insiste una y otra vez, más allá y a través de la temática religiosa, algo que yo quiero subrayar en esta tarde desde la convicción de que ponen el acento sobre temas aún vigentes y nada menores para la cuestión educativa. Más aún, creo que pueden aportar a nuestras prácticas habituales desde una perspectiva antropológica y ética en algunos de sus aspectos.

Según los estudios más modernos de la Biblia, hemos de suponer que aquel maestro judío llamado Jesús de Nazaret, también *mi* Maestro, realizó efectivamente muchos actos sorprendentes vinculados a la curación de enfermos de todo tipo, dando lugar a una tradición acerca de sus milagros.

Pero mucho más que el modo concreto en que tuvieron lugar estos hechos originarios (modo que hoy es objeto de estudios interdisciplinarios, interviniendo la crítica textual y literaria, la antropología, la sociología, las investigaciones acerca de la medicina popular en aquel contexto), es importante profundizar en el sentido que subyace a esos textos en cuanto tales, es decir, en tanto que constituyen un discurso acerca de unos sujetos situados ante una palabra que los interpela.

Cuando uno habla de milagros, lo que inmediatamente se entiende (y provoca cierto escepticismo, aún entre algunas personas creyentes) es algo que de algún modo va contra las leyes de la naturaleza, o las suspende. Quitémonos esa idea, no hace más que obstaculizar nuestra comprensión. En la época de Jesús y en su medio cultural, hablar de “leyes de la naturaleza”, tal como lo hacemos hoy, no tendría ningún sentido. La gente de aquella época no sabía nada de leyes naturales. Creían que todo lo que sucedía (lo ordinario y lo extraordinario) era obra de Dios, directamente, o de seres sobrenaturales. De modo que no había ninguna “ley natural” que transgredir: el milagro era simplemente una acción divina un poco menos habitual, y por eso más capaz de producir sorpresa o admiración. Pero también eran capaces de suscitar admiración, la regularidad de las estaciones, la inmensidad del cielo estrellado, y otras maravillas por el estilo, completamente “naturales” para nosotros.

Y todavía hay otra cosa que puede obstaculizar nuestro acceso al sentido de los milagros: la idea de que éstos eran “pruebas” que Jesús daba de su carácter de Hijo de Dios, como una especie de garantía de su divinidad para complacer a unos cuantos... No quiero extenderme en esto: basta con hacer notar que los textos nos presentan al mismo tiempo a Jesús negándose a hacer milagros en aquellas situaciones en que más necesarios serían éstos para testimoniar su origen divino, lo cual desmiente inmediatamente que el objetivo de aquellos fuera “convencer” a su auditorio.

Volviendo a nuestra lectura de los evangelios, encontramos algo que atrae nuestra atención, sea por su insistencia, sea por lo que implica: Jesús suele atribuir la curación de muchos de los enfermos a la fe que ellos tienen. A un ciego le dice: “Recupera la vista, tu fe te ha salvado”; a un paralítico, “Levántate y ve, tu fe te ha salvado” o “Mujer, qué grande es tu fe”. Al expulsar a un demonio de un niño (cuyos signos quizás darían lugar hoy a un diagnóstico de epilepsia), asegura a su padre que “todo es posible para el que cree”, y así sucesivamente. De modo que lo que está en juego en esta mirada, no es tanto una fuerza objetiva, una fuerza divina benéfica, sino una situación en la cual un sujeto en estado de postración, de imposibilidad de comunicarse o de exclusión de la sociedad alcanza, en un diálogo con Jesús, una posición distinta.

Creo que aquí tenemos un núcleo muy rico, que puede aportarnos algunas orientaciones importantes. Intentaré explicitarlo en pocos puntos.

Una primera aproximación me lleva a esta cuestión: ¿de qué “fe” se habla en el Evangelio cuando se atribuyen los milagros a la fe de los sujetos? De una fe en Dios, sin duda, y en el carácter especial de ese rabino Jesús. Pero tratando de hilar más fino: la fe requerida para que el milagro tenga lugar era una fe en que la acción de Dios puede más que la del mal. En el pensamiento bíblico antiguo, la enfermedad es un signo del mal que impide al hombre realizar sus posibilidades en el mundo. De modo que podríamos decir que los milagros de Jesús apuntan a una superación de todo fatalismo, de toda creencia en un destino suprahumano ya sellado, o a una suerte de “leyes inviolables” que impidan al ser humano ponerse de pie y ser sujeto de su propia existencia.

Y aquí llegamos al primer punto que quiero poner a consideración: nuestra tarea en el campo de la educación implica indefectiblemente un acto de fe. Fe en las personas, estudiantes y docentes, en sus posibilidades, en la relevancia de la tarea misma que nos implica, en un futuro posible... Una fe que se traduce inmediatamente en una suerte de compromiso ético, que es el que realmente nos constituye como educadores, como promotores de la dignidad humana en sus múltiples dimensiones.

Pero esta actitud, que yo he llamado “fe” pero puede recibir otros nombres, necesariamente tiene que poner en cuestión todo discurso o práctica que pretenda relativizar la absoluta prioridad del sujeto humano o subordinarla a cualquier “ley” supuestamente universal. Y aquí hablamos no sólo de las leyes “de la naturaleza”, sino también de las “de la cultura”, en tanto que impidan la plena realización de los seres humanos reales y concretos, de cada uno de ellos. No hay fe en el sujeto humano, no hay “milagro” posible (y hago alusión ahora a esos “milagros laicos” que cada tanto nos sorprenden cuando hemos confiado, contra todo pronóstico pesimista, en que este chico iba a salir adelante, en que este grupo iba a superar los obstáculos que

le impedían sostener el vínculo imprescindible para llevar adelante un proceso de aprendizaje, en que esta dificultad institucional iba a poder ser superada...), no hay milagro, decía, ni siquiera la mínima apuesta posible, si nuestras prácticas tienen que someterse y entregarse atadas de pies y manos a cualesquiera lógicas intocables y absolutas que recorren el sistema educativo o las que van por fuera de él. Y que se anteponen a las necesidades reales de los seres humanos. No podemos, *no debemos*, resignarnos a ser una especie de furgón de cola sanitario que recoja los despojos que las lógicas “duras” de la sociedad van dejando sembrados a su paso.

Esta es una pelea que debemos dar incansablemente, y en todos los ámbitos. Me atrevo a decir: es *la* pelea fundamental, en la cual se juega el destino de la colectividad humana. Fe en el hombre (en cada sujeto humano), más allá de toda determinación o condición o ley de la selva, determinismo economicista, spenceriano o como queramos llamarlo. O mejor dicho: una decisión, una apuesta por la fe en el hombre contra toda otra decisión. Y esto es lo que cualifica a una sociedad y a sus instituciones.

Hay, desde esta concepción, un intento de superación de múltiples escisiones y falsas oposiciones. En los milagros se da respuesta al hombre en sentido total. Se superan dualismos o fragmentaciones varias. Nuestros tiempos tienen sus propios quiebres. Los milagros son gestos que apuntan a restaurar la unidad herida del ser humano en todas sus dimensiones y necesidades.

En la escuela tiene lugar un conocimiento relacional, abierto –si me permiten el juego de palabras- tanto al *amor del saber* como al *saber del amor*. Puede desplegarse allí una actitud tendiente a la curiosidad y a la apertura, donde nada es desdeñable y donde se pueden descubrir enlaces insospechados, puertas que se comunican de manera sorprendente, como en aquellos castillos que en nuestra fantasía infantil supimos recorrer con avidez. A la vez que en ella se atienden a aspectos psicofísicos y sociales. Cómo no mencionar aquí la integración de niños con capacidades diferentes, que señala un rumbo para el acompañamiento de todo niño, de todos los integrantes de una clase.

Además, como bien lo señalan diversos estudios, la educación y la salud, deben hoy ser pensadas conjuntamente como prácticas de promoción del sujeto, deben estar en el corazón mismo de todo proyecto colectivo, deben ubicarse en un lugar irrenunciablemente prioritario, poniendo el pleno desarrollo de las posibilidades de todos y cada uno de los ciudadanos por encima de cualquier otro interés –económico, político, tecnológico–, por más blindado de pretendidas “necesidades prácticas” o “verdades absolutas” que se presente.

Nos vamos acercando a un tercer aspecto. La educación es una historia preñada de amor y libertad. De allí la grandeza del encuentro educativo, porque el amor tiene resonancias que superan el instante presente. Y el discípulo que se siente amado elige esa verdad que se le propone y la hace suya. Educar es acompañar a la persona para que ella elija. El educador habla, propone, espera inerte la respuesta. Y al mismo tiempo invita a una acción cooperativa, como cuando en el decir del aula expresamos: “acá trabajamos los dos o no pasa nada”. Un proyecto se concreta sólo si el método pedagógico específico es coherente con el objetivo. La libertad se enseña con libertad. Yo triunfo en la libertad del otro. No hay obligación sino para la libertad. Por tanto, toda educación es en libertad y para la libertad, la cual se va desplegando paulatinamente. Y esto vale para las instituciones y para el clima que se necesita para educar en sociedad.

Y este tercer punto creo que puede derivarse de una lectura actual (hasta podríamos decir “laica”) de los milagros del Evangelio. Al poner en el centro de las curaciones la fe de aquellos que son efectivamente curados, Jesús los ubica no como objetos pasivos de una acción externa, sino como sujetos artífices de su propio proceso de liberación. Esto es mucho más que un detalle. Dado que, en las creencias de aquella época, la enfermedad implicaba que una fuerza maligna tenía aprisionado al hombre, ¿qué curación, qué liberación sería volver a ser objeto de otra acción sobrenatural que sobre él se realizara pero en la cual él no tuviera arte ni parte? No se trata del tema mítico de la eterna lucha entre el Bien y el Mal, sino de este ser humano concreto (el ciego, el leproso...) que realiza un acto único y personal que lo constituye como sujeto de su propia emancipación y de su nueva posición en el mundo.

¿No es esta una perspectiva que sigue cuestionándonos hoy? Si, según la práctica de Jesús, los hombres son sujetos de su propia liberación, no habrá en esta perspectiva una auténtica promoción de la persona que no implique un serio trabajo de toma de conciencia acerca del valor del propio ser y de la propia libertad, de los derechos y deberes de la persona humana, de la dimensión subjetiva e intersubjetiva (familiar, comunitaria, social) de todas las prácticas humanas, de la persona como fin de todas las acciones y nunca como medio. La educación como práctica de promoción de la persona tendrá la tarea insustituible de establecer el cimiento subjetivo sobre el cual podrán diseñarse las distintas estrategias de prevención en cualquiera de sus niveles y construirse las redes que hagan posible un mejor cuidado de cada persona y de la dimensión comunitaria.

A la vez, hay que liberar la discusión de un riesgo que consiste en la absolutización de lo humano, una postura que lo ha llevado a ponerse en un pedestal desde el que ha perdido la mirada empática con todo lo existente y se ha tornado víctima de su propia actitud de dominación. Hay una interdependencia que es insoslayable y digna de ser reconocida, celebrada, protegida y enseñada. Una mirada más igualitaria que no lleva a una nada desdeñable humildad existencial.



Esto tiene que ver con una postura fuertemente anti idolátrica de nuestro maestro sapiencial del que nos estamos ocupando. Nada de esclavitudes ni sumisiones denigrantes, ni para con dioses nuevos o viejos, ni para con humanos poderes sean estos muy publicitados o escondidos en el anonimato.

Habrà, pues, que dejar atràs toda perspectiva burocràtica o asistencialista segùn la cual el objetivo de toda acci3n social sea “dar” algo a alguien que “no lo tiene”, para pasar, mediante una autèntica conversi3n ètica y polìtica de nuestra parte, a la opci3n por una sociedad autènticamente democràtica, sustantivamente democràtica, en la cual vaya siendo posible que cada ser humano sea sujeto y no objeto de su propio desarrollo. Esta es una segunda pelea que hay que dar, y hay que darla en el seno mismo de nuestras instituciones.

Hay un cuarto elemento que se hace presente en esta íntima relaci3n entre fe y curaci3n que encontramos en el Evangelio. Se trata de la dimensi3n social. Las curaciones milagrosas implicaban siempre el hecho de que el enfermo era un marginado de su sociedad, ya que su dolencia se interpretaba como impureza, seña de pecado o posesi3n diab3lica. Al dar lugar a la curaci3n, Jesùs rompía con esas barreras. Èl mismo iba al encuentro del excluido, del anatematizado, y no dudaba en tomar contacto con èl, dirigirle la palabra, tocarlo, desafiando las tradiciones segùn las cuales èl mismo se convertiría en un impuro como consecuencia de esas acciones. La curaci3n milagrosa reintroducía al expulsado en la comunidad, lo volvía a hacer un sujeto de pleno derecho. Pero no s3lo eso: lo instaba a reinsertarse en su sociedad. No se trata de una acci3n “privada”, entre Jesùs y el “beneficiario”, sino que tenía todo el caràcter de un acto de refundaci3n del lazo social allí donde èste se había roto.

Y esta es, a mi juicio, otra cuesti3n importante. Y crítica. Porque la cultura consumista y mediàtica (y su concepto de educaci3n, de salud y de bienestar) se muestra incapaz de ver màs allà de aquella concepci3n restrictiva y negativa que considera que la libertad de cada uno ocupa exactamente el espacio que lo separa de los demàs. De este modo, pareciera que la salud consiste solamente en “estar bien”, cuidar los niveles de colesterol, hacer ejercicio (en un gimnasio y escuchando mùsica con auriculares), tener sexo seguro, manejar con cintur3n de seguridad; y la educaci3n debe apuntar simplemente a fomentar que seamos tolerantes, que aprendamos a no discriminar, a dejar ser al otro como es...

¿Està mal todo eso? ¿Estoy diciendo que hay que volver a fumar, descartar el yogur descremado, arriesgarse a contraer enfermedades de transmisi3n sexual, insultar al que hace cosas que no me gustan, y cosas por el estilo? De ningùn modo. Pero creo que no basta con preservarse de lo que a uno le puede hacer mal y erradicar las actitudes que ofenden o dañan a los demàs (esta es una cara de la moneda), si no se avanza en una reconstrucci3n del vònculo con los otros (la otra cara). En este sentido,

la perspectiva ética que este maestro propone (pero no solo ella) no coincide con la tendencia de la posmodernidad a pensar la sociedad como una serie de mínimos indispensables para no estorbarnos unos a otros.

Quiero decir que no parece saludable vivir “cuidándome” sin “ponerme en juego”, en compromiso con el otro; obsesionarme con lo que debo dejar de consumir sólo para poder disfrutar de otros consumos “sí permitidos”; poner el acento en aquello que me hace diferente a los demás hasta el punto donde ya no encuentro por ningún lado qué es lo que me une a ellos...

Si es verdad que nuestra sociedad todavía tiene mucho que crecer en lo que hace a la tolerancia y al respeto al semejante, también es cierto que la caída de las anteriores formas de vínculo social (tradicionales, familiares, estatales) nos ha dejado en una especie de descampado donde termina primando el *todos contra todos* de la salida individual. Una perspectiva de la salud como de la educación, que quiero subrayar aquí, implica que el aislamiento, el individualismo y el cada uno por su lado no son saludables. Asimismo, una vida de cuidados que cuida los medios pero no se pregunta por los fines, que se preserva físicamente pero sin saber para qué, tampoco puede ser saludable. Basta con observar el calvario de los ancianos no sólo excluidos del mercado laboral sino también privados de una adecuada seguridad social o sanitaria y en muchos casos hasta de aquellos vínculos que les garantizarían una vejez más digna, en medio de familias disgregadas o empobrecidas. ¿Mejor salud es sólo más años de vida? ¿Mejor salud es matarse trabajando de más para poder pagar la cuota del gimnasio? ¿Mejor educación es alienar a los niños y jóvenes acumulando actividades que los hagan a más aptos para la supervivencia en una sociedad hipercompetitiva, perdiendo el tiempo de lo gratuito y lo placentero?

La educación y la salud como promoción integral del sujeto en todas sus dimensiones implican necesariamente la reconstrucción del lazo social, la fundación de nuevas formas de vincularnos, la inventiva de nuevas prácticas de amor y solidaridad, de corresponsabilidad en el cuidado de los unos por los otros. La diversidad en la sociedad pluralista no puede derivar en muchos *guetos* cerrados yuxtapuestos, sino que debe constituir el espacio en el cual todos aprendamos de todos para profundizar y ampliar nuestra admiración y respeto por la humanidad en su enorme riqueza y en sus inmensas posibilidades.

Cuanto más de la mano vayan las prácticas de promoción de la salud con las prácticas de educación en saberes y valores, más estaremos propiciando una sociedad humana, justa y solidaria. Es en esta confluencia que podremos visualizar como posible lo que se nos hace tan arduo: llegar a ser un pueblo de hombres y mujeres libres y hermanos.

Y aquí finalmente, me animaría a mencionar el aspecto numinoso vinculado a los milagros. Esta dimensión me inspira dirigir la mirada a lo que mi maestro expresara

de diversas maneras, que sintetizaría con aquel dicho tantas veces recordado: “... *no solo de pan vive el hombre*”. Y que mucho tiene que ver con la educación. Quiero ver en esto una invitación a la apertura, al ensanchamiento, a ese plus que todo encuentro auténticamente humano y educativo produce. El milagro introduce en el que lo experimenta, lo perciba como tal o no (vgr.: simplemente como un hecho extraordinario sin clara explicación), el asombro.

Este aspecto de estupor durante todo el proceso educativo merece ser rescatado. El ser humano en búsqueda de plenitud a través del despliegue de sus facultades, de sus potencialidades, junto a otros, des-cubriendo, des-velando, asomándose a nuevos mundos, pequeños o inmensos, no puede dejar de maravillarnos a diario. Descubre y se descubre, en ese encuentro interpersonal y con la realidad, que está preñado de misterio. Corre las fronteras, encuentra otras y sueña más allá de ellas.

Como bien nos amonestara Elie Wiesel precaviéndonos, “todo es posible, incluso los hornos crematorios”. Hagamos memoria: delante de la mirada distraída o cómplice del mundo se esfumaron millones de personas. Delante de nuestras narices anida la opción, encubierta por el vértigo de lo cotidiano, de sanar y salvar por la educación a tantas y tantas vidas. Este es un desafío donde lo urgente y lo importante coinciden y así estaremos asistiendo al milagro humano del cambio de visiones que nos lleve a plasmar juntos una nueva sociedad. Estamos todos convocados hoy a sumarnos a la visión de aquel joven Maestro judío que nos instaba con ardor y premura: “vayan y enseñen”.

*Disertación pronunciada por el Pbro. Lic. Juan Alberto Torrella con motivo de su incorporación pública como miembro de número de la Academia Nacional de Educación. Buenos Aires, 8 de setiembre de 2014.*

## Movimiento de Curia

### NOMBRAMIENTOS

#### Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Flores desde el 3 de Setiembre de 2014 y mientras dure su ausencia: Revdo. Mons. Luis Emilio Martinoia (25.8.14)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano desde el 3 de setiembre de 2014 y mientras dure su ausencia: Pbro. Juan Francisco de Estrada (25.8.14)

#### Administrador Parroquial

Nuestra Señora del Rosario de Pompeya: R.P. Fr. José Luis Cereijo O.F.M. Cap (26.8.14)

#### Vicario Parroquial a Cargo

San Antonio María Zaccaría: R.P. Juan Ramón Ojeda B. hasta el 10 de agosto de 2014 (20.5.14)

Santísimo Sacramento: R.P. Luis Marcelo Cervetti s.s.s., desde el 17 de Setiembre hasta el 13 de Octubre de 2014 (10.9.14)

#### Vicario Parroquial

Santa María de Betania: R.P. Fernando Caviedes L.C. (25.8.14)

Nuestra Señora Madre de los Emigrantes: R.P. Fernando Antonio Ieluzzi c.s. (22.9.14)

#### Vicario Auxiliar

Iglesia Santa Catalina de Siena: Pbro. Edgardo Abel Iriarte (17.9.14)

#### Vicaría Episcopal de Educación

En la Vicaría Pastoral de Educación los siguientes Integranes:

**Secretario Ejecutivo:** Lic. Santiago Javier Fraga

**Secretaria de Asuntos Generales:** Srta. Carolina Bozza y Srta. María Constanza Ares

#### Consejo de Educación Católica:

- *Presidente:* Dr. José María La Greca
- *Vicepresidentes:* R. P. Daniel Antúnez s.d.b., R.P. Daniel Andrés Tocalini s.m. y Revda. Hna. Mabel Vetti FIC

#### Consejo de Escuelas del Arzobispado

- *Presidente:* Pbro. Luis Darío Martín
- *Miembros Consejeros:* Pbro. Pablo Juan Corbillón y Pbro. Martín Santiago Bracht, respectivamente.

#### Consejo de Pastoral Educativa

- Pbro. Sergio Gastón Lorenzo y Juan Manuel Ribeiro, respectivamente.

#### Dirección Pedagógica

- *Directora:* Lic. Elena De Carril
- *Miembro:* Lic. Mariana Fuentes

#### Dirección Administrativo-Legal

- *Director:* Sr. José Luis González
- *Miembro:* Dr. Marcelo Almonacid

#### Dirección de Asuntos Económicos

- *Director:* Ing. Alejandro Ceresa
- *Revisor de Cuentas:* Cdor. Juan José Romano

### Colaboradores

- Prof. José María del Corral (26.8.14)

### Consejo Presbiteral Arquidiocesano

Miembro designado hasta completar el actual período: Pbro. Ramiro Pizarro(22.9.14)

Miembro nato hasta completar el actual período: Pbro. Julio Horacio Miranda(22.9.14)

### Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Hospitalaria

#### Responsable:

Pbro. Ramiro Pizarro (22.9.14)

#### Colaboradores:

Pbro. Juan Alberto De Aguirre

Pbro. Pablo Juan Lizárraga

Pbro. Edmundo Andrés Tello Cornejo  
(22.9.14)

Coordinadora: Dra. Raquel Graciela Bolton de Mercado (22.9.14)

#### Responsable

del Servicio del Apostolado del Mar: R.P. Irineu Zotti C.S. (por el término de tres años) (22.9.14)

### PERMISOS

#### Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Daniel Alejandro Cutri, con destino a Jerusalén, para obtener la Licenciatura en Ciencias Bíblicas y Arqueología, por el término de 4 años a partir del 25 de Setiembre de 2014. (19.9.14)

### ORDENACIONES

#### Lectorado

Ceremonia presidida por el Revdo. Padre Dr. Aníbal E. Fosbery, para los fines de la Fraternidad Apostólica Sacerdotal "Tomas de Aquino" (F.A.S.T.A.-Sacerdotal) en la Capilla de la Casa de Retiros "Villa del Huerto", sita en la localidad de Cortines (Luján) el 5 de setiembre de 2014

Sr. Pedro Francisco José Giunta

Sr. Juan Eduardo Marchetti

Sr. Jean Pierre Merleau Nsimba Ngoma  
(8.8.14)



## Vicaria Episcopal para Niños

Misa arquidiocesana de niños 2014

*“Con Jesús un solo corazón” Contagialo...*  
**Sábado 18 octubre - Estadio Luna Park - 15.00**  
*Las puertas del estadio se abrirán a las 14hs. para el ingreso*



### El espíritu de las misa arquidiocesana de niños 2014

Es muy común en nuestra cultura decir a modo de aliento de amor: TAL Y TAL UN SOLO CORAZÓN. Pero sabemos también los que ya somos más grandes, que no es un deseo tan sencillo de concretar. Ya que podemos llegar a tener los mismos conocimientos que alguien, los mismos pensamientos, incluso las mismas experiencias en el tiempo que decidimos comenzar a caminar juntos por la vida, como amigos, como parejas. Pero que ante los mismos hechos no es tan sencillo tener las mismas percepciones, los mismos sentimientos. Incluso cuando conocemos mucho a un amigo, a un hijo, o a nuestro amor podemos reconocer de antemano cuál sería (o es) su sentimiento frente a tal o cual situación, pero no necesariamente sentimos lo mismo. Es muy difícil partir del mismo corazón. Es algo que se va dando espontáneamente en el amor. El sentir con el corazón del otro y que el otro sienta con el mío. Compadecer con el otro. En la pareja, en la amistad o con los hijos y los padres. Porque al amar más, más nos adentramos en el otro. Al dejarse amar, más abrimos nuestro corazón.

Jesús nos ama y se entrega totalmente a nosotros. Y nosotros buscamos, muchas veces saber más sobre Él. Pero corremos el riesgo de olvidar que el pedido que el mismo Dios nos hace a través de San Pablo es: “Tengan los mismos sentimientos de Cristo, Jesús”. Busquemos, entonces, estar guardados en un rinconcito del corazón de nuestro Buen Jesús para que, desde allí, podamos latir junto a Él. Tener su mismo corazón. E inevitablemente, al tener su corazón tendremos su mirar detallado e inclusivo, que ve las necesidades de quienes nos rodean. Tendremos sus manos prontas al servicio, sus pies urgidos por llegar a aquellos olvidados, solos, desprotegidos y nos acercaremos a sus realidades que claman amor y atención. Tendremos los oídos atentos a los clamores. Tendremos su boca con palabras positivas, constructoras de la paz y de la comunidad que abraza a todos y a cada uno. Que dice la crítica que enriquece y al mismo tiempo valora los esfuerzos de quienes hacen algo bajo el riesgo del error.

Simplemente, y plenamente, ser un solo corazón con Jesús nos hará construir el mundo tal y como Dios mismo lo soñó. No es ambicioso o idealista. Es real. Es la promesa que Cristo nos hizo y en la que creemos con fe.

Así, sin proponérselo, desparramaremos el amor de Dios en nuestras familias, en nuestros barrios, escuelas, parroquias... en el mundo entero. Nuestro amor será contagioso. Porque el Amor de Dios, el Amor de nuestro Jesús es contagioso. Y alcanza para todos, como su Pan de Vida.

Queridos agentes de pastoral, dirigentes, catequistas ojalá vayamos por la vida y nos encontremos, y al mirarnos, podamos reconocernos porque contagiamos el mismo amor, porque ¡CON JESÚS- vos, yo, nuestros chicos y a quienes les llegue el Mensaje-, UN SOLO CORAZÓN! Nos alentamos con fe y esperanza ¡CONTAGIALO! Seguramente nos encontremos en la Misa Arquidiocesana que este año se organiza en el Luna Park. Ojalá contagiemos a muchos más.

### **Campaña: Colecta Solidaria “\$5 para cuidar la vida”**

#### **1. Objetivos de la Campaña Solidaria:**

- A) Ayudar al Oratorio de Niños de la **Parroquia Cristo Obrero**, de la Villa 31, (Vicaría Belgrano).
- B) Ayudar a la Catequesis de Niños de la **Parroquia San Miguel** del barrio de Villa del Parque. (Vicaría Centro)
- C) Despertar en los chicos, mediante la campaña, actitudes de solidaridad.

#### **2. Fundamento:**

- A) El Oratorio de Niños de la Parroquia Cristo Obrero, se encuentra ubicado en el barrio de Retiro, villa 31.

Al Oratorio asisten unos 200 niños y adolescentes entre 3 a 14 años. Además de recibir el almuerzo y merienda, comparten un momento de talleres y recreación: juegos, fútbol, etc.

- B) Ayudar a la Catequesis de Niños de la Parroquia San Miguel del barrio de Villa del Parque, (Vicaría Centro).

Muchos chicos del barrio asisten a la parroquia para recibir catequesis, apoyo escolar, etc. Los salones necesitan pintura y mobiliario en general.

#### **3. Actitud de Solidaridad:**

La idea es que los chicos (entre 9 a 12 años) de la parroquia, de catequesis, de los colegios, de Acción católica, de Scouts, etc. puedan planificar y ejecutar la Campaña Solidaria y así despertar en ellos actitudes de solidaridad.

#### **4. ¿Qué hacemos con lo recaudado?**

Luego todo lo recaudado llevar el 18 de octubre a la Misa Arquidiocesana de Niños 2014.





### La Misa de niños 2014

Este año la misa se realizara en el Estadio Luna Park (ubicado en la manzana de Av. Corrientes - Bouchard- Lavallo-Av. Madero), ya que las instalaciones del Parque Roca están en remodelación. La primera Misa Arquidiocesana con las características actuales se celebró en el Estadio Luna Park que se continuó durante tres años. Luego comenzamos en los estadios. Por eso, será una experiencia distintas y con algunas características especiales. No tendremos la duda acerca de si se suspende por mal tiempo. No habrá lluvia ni insolación. El espacio es más acotado y requiere de todos más orden en la llegada y en los desplazamientos porque dentro del estadio tendremos ubicaciones en butacas y también el centro en el centro del campo.

### Información general

**Día:** sábado 18 de octubre

**Horario:** las puertas del estadio se abrirán a las 14 para el ingreso. La Fiesta comenzará a las 15 a 17 aproximadamente

**Lugar:** Estadio Luna Park - Bouchard 499

**Entada sacerdotes y seminaristas:** Lavallo 10

**Micros:**

- Bajar los chicos en Plaza Roma -Av. Leandro N. Alem 550- o en las inmediaciones
- Estacionar los Micros en Costanera Sur

**CAMPAÑA SOLIDARIA:** Todo el importe recaudado en la campaña solidaria traer a la Misa Arquidiocesana.

**MANDA TU FOTO CORAZÓN:** Envíanos una foto tuya o de tu grupo realizando un corazón. Todas las fotos recibidas serán proyectadas en las pantallas gigantes del Luna Park el día de la Misa. Envíala hasta el 15 de octubre a: [mandatucorazon2014@gmail.com](mailto:mandatucorazon2014@gmail.com)

**Traer:** llenar el estadio de alegría y de colores, con banderas y porras, con las marionetas de nuestros patronos, con los carteles que identifican nuestras parroquias, colegios y movimientos. Cada vicaria zonal se identifica con estos colores (porras, remeras, etc.) Vicaría Belgrano: Rojo / Vicaría Devoto: Verde / Vicaría Centro: Amarillo / Vicaría Flores: Celeste

**Vicaría Episcopal para Niños - Arquidiócesis de Buenos Aires**

**Secretaría:** lunes, miércoles y viernes de 8:30 a 11:30 hs. - Rivadavia 415 - Tel: 4343-0812, int. 275

**Mail:** [vicariani@arzbaires.org.ar](mailto:vicariani@arzbaires.org.ar) - **Web:** [www.vicarianiños.org.ar](http://www.vicarianiños.org.ar) - **Twitter:** @VicariaNi

**Blog:** [www.vicarianis.blogspot.com.ar](http://www.vicarianis.blogspot.com.ar) - **Facebook:** Vicaria Episcopal para Niños



## Retiro anual Caritas Buenos Aires

El Cardenal Mario A. Poli nos enseñará, durante toda la jornada, a reflexionar a partir de “Evangelii Gaudium”.

**“EL SERVICIO DE LA CARIDAD A LA LUZ DE LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO”**

En el **Seminario Metropolitano** (José Cubas 3543, CABA).

**Sábado 1 de Noviembre de 9 a 17**

Servicio de comidas a cargo de la “Escuela Pan de Vida.”

Abierto a todos aquellos que quieren servir en la Caridad.

Informes: [info@caritasbsas.org.ar](mailto:info@caritasbsas.org.ar) o al 4962-0922



## Comisión Pastoral Scout Católica

Arquidiócesis de Buenos Aires  
Subsidio de Pastoral Scout

La exhortación postsinodal *Verbum Domini* y la *lectio divina* en los grupos scouts

En esta tercera entrega de propuestas para mejorar la recepción de la *Verbum Domini* en nuestros grupos scouts, y retomando los números de agosto y septiembre del Boletín Eclesiástico, respondemos a las sugerencias de algunos grupos. Nos piden una guía para hacer oración bíblica o lectura orante de la Biblia o *lectio divina* con alguna de las ramas o con todo el grupo. Nos pidieron sugerencias prácticas, que sólo hubiera que adaptar en los pequeños detalles. Respondiendo a esa inquietud presentamos lo que sigue, teniendo en cuenta la gran diversidad de idiosincrasias de los grupos a lo largo y a lo ancho de la Argentina, y también la gran diversidad de madurez humana y cristiana de cada persona singular en el itinerario educativo del escultismo católico. Por eso las “pequeñas adaptaciones” tendrán que tener en cuenta situaciones particulares, que sólo la virtud de la prudencia puede determinar, una vez que se ha recibido la capacitación necesaria (la conciencia formada), se ha pedido consejo y se cuenta con la iluminación y el auxilio eficaz de la gracia santificante.

Recordemos un texto de VD 86 para ambientarnos: “El Sínodo ha vuelto a insistir más de una vez en la exigencia de un acercamiento orante al texto sagrado como factor fundamental de la vida espiritual de todo creyente, en los diferentes ministerios y estados de vida, con particular referencia a la *lectio divina*. En efecto, la Palabra de Dios está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana”. Y podríamos agregar: también en la base de la espiritualidad de los católicos que son scouts.

. . .

Pasemos a la ambientación general del encuentro orante con la Biblia, y a los pasos posibles a seguir para hacer la lectura en un contexto de oración, abierto a frutos personales y comunitarios.

En primer lugar el momento de oración a partir de las Escrituras tiene que tener en cuenta los distintos escenarios posibles, y los sitios y horarios posibles para su realización. Sugerimos solamente algunos escenarios, pero hacemos presente que el escultismo está pensado para el aire libre y el contacto con la naturaleza, y que los grupos scouts urbanos tienen que superar las barreras arquitectónicas del cemento de la ciudad, para desarrollar siempre la mayor parte de su actividad al aire libre. Nada más ajeno al escultismo que el encierro, físico o mental. Sugerimos algunos escenarios: a) Cuando se está realizando el campamento anual o algún campamento de varios días; b) Cuando se realiza una salida de medio día, en el marco de la actividad ordinaria durante el año; c) Cuando no se realiza ninguna salida y el momento de oración bíblica se realiza en la sede del grupo. Pasamos a analizar cada caso.

a) Cuando se está realizando el campamento anual o algún campamento de varios días. En este caso, que es el más favorable, podemos hacer la *lectio divina* en comunidad o en soledad, ya sea durante una salida, ya sea al volver de la salida, como recuperando las experiencias. La elección de los textos y la modalidad de aplicación va a variar según la actividad con la cual se la vincule. Es muy distinto que en la actividad programada para ese día estemos haciendo una caminata por el campo, o cruzando arroyos, o subiendo un cerro, o cruzando un río, o remando, o ascendiendo una montaña, o navegando, según la variedad de los grupos. El laico que asume el rol de Auxiliar de Pastoral Scout Católica (ver n.91 del Directorio) habrá previsto los textos adecuados en función del escenario, en función de la rama que realiza la actividad y del contexto socio-religioso del grupo. Si se hace en el lugar, lo mejor suele ser hacer una pausa de una hora dentro de la cual se descansa y se hace la *lectio*. Si se hace al regresar, los textos buscarán iluminar la actividad realizada, para verla desde la Palabra de Dios y no solamente como un entrenamiento deportivo o una destreza corporal.

b) Cuando se realiza una salida de medio día, en el marco de la actividad ordinaria durante el año. En este caso, se reduce en escala el modelo anterior, y la *lectio divina* forma parte de las actividades de la salida. Se realiza adaptando los pasos de las celebraciones de la Palabra, pero más amplia y con los cantos y las tradiciones del grupo, a la propuesta que nos ofrece VD 87 a través de distintos pasos a seguir, y que comentamos más abajo.

c) Cuando no se realiza ninguna salida y el momento de oración se realiza en la sede del grupo. La lluvia y otros impedimentos pueden hacer que alguna vez la *lectio* se haga dentro del grupo, pero tiene que ser algo excepcional: todo nuestro método supone y exige la actividad al aire libre, y la adecuación y soportación de las inclemencias del clima.

En cuanto a los sitios y los horarios, tengamos en cuenta que para cualquiera de estos escenarios planteados, y de los que pudieran surgir, hay que determinar la ubicación del mejor sitio posible donde se realizará la *lectio* divina y el mejor horario posible. ¿Qué sugerir sobre el sitio y el horario? Obviamente, si estamos al aire libre, detenernos frente al mar, o a una montaña o cerro, o a los horizontes inmensos de la Patagonia, o frente a un arroyo o una cascada, siempre será una buena opción, así como reunirnos en torno al fogón. En cuanto al horario, es mejor aprovechar la luz del día, ya que usar linternas complica mucho la lectura del texto, ya se trate de la *lectio* en soledad o en comunidad. En general falta un poco de sentido común al proponer estos horarios y entonces se hace difícil de integrar con las otras actividades, por ejemplo cuando la *lectio* se propone justo antes o después de otra actividad que compromete a los mismos participantes, como cocinar o buscar leña; tenemos que tener claro nuestro método y buscar que todos los elementos sean homogéneos, que nada desentone, que lo religioso no quede como artificialmente yuxtapuesto. Si no hemos podido salir ese día y estamos dentro del grupo, lo mejor es elegir un sitio más bien apartado de donde hay más ruido y más movimiento de gente que pueda distraer, pero siempre al aire libre, en la medida de lo posible. Si las otras ramas están ocupando todas las zonas al aire libre, se puede usar sector habitual de reunión dentro del grupo (cubil, kraal, etc.).

. . .

Propuesta de pasos a seguir a partir del n. 87 de *Verbum Domini*

Una vez resuelto el tema de escenario, sitio y horario, pasemos a un esquema de celebración de *lectio divina*. Un modelo básico es adaptar las celebraciones de la Palabra de Dios que ya se vienen haciendo en la mayoría de los grupos, pero dando espacio a una lectura más larga y pausada y a un silencio que esté en proporción, para determinar primero lo que el texto dice en sí mismo, para pasar luego a los ecos de la escucha, es decir, para poner en común los ecos personales que esa Palabra suscitó en cada uno, y para pensar y decidir modos de llevar eso a la acción. Es muy claro el texto de DV 87 en cuanto a los elementos que no pueden faltar en una *lectio* bien hecha.

Conviene agrupar en ronda por seisena a los que van a escuchar la lectura (o en grupos de seis, más el que guía, a las otras ramas). No conviene una ronda de todo el grupo: sería muy largo, no se escucharía bien y habría mucho riesgo de dispersión. Mejor grupos chicos, incluso es mejor dos rondas de cinco y no una de diez. Para las primeras experiencias, hay que llevar elegido de antemano el texto breve de uno de los cuatro Evangelios (otros textos bíblicos suponen un conocimiento mayor de las Escrituras y un hábito ya adquirido para la lectura orante). El texto se elige en función de las propuestas anuales de COPASCA o de la programación anual del grupo, de la

actividad que se realizó, o del tema previsto como eje para ese día, o de una situación particular de la rama o del grupo (primeras comuniones, confirmación, compromiso o matrimonio de dirigentes, vocación, principio o final de etapas importantes, algún valor evangélico en particular, un caso de violencia doméstica o de alcoholismo que afecta un beneficiario, enfermedad, fallecimiento, etc.). A veces se puede seguir un eje a lo largo del año: milagros de Jesús, parábolas de Jesús, actitudes de Jesús, etc.

Siempre conviene hacer un canto para empezar y terminar: en el escultismo y en la liturgia, la palabra cantada tiene un valor expresivo y formativo muy intenso, que no hay que desaprovechar. Después del canto hacemos la señal de la cruz (guía siempre el Auxiliar de Pastoral o alguien propuesto por la rama dentro de los que el Auxiliar de Pastoral ha capacitado). Luego el lector (cualquiera) lee el texto lentamente, en voz alta y clara. Sigue el silencio, más bien prolongado. El que está a cargo, asumirá un rol de facilitador, y prudentemente hará algunas advertencias o avisos para acompañar a los que les resulte muy difícil estar en silencio o se desvíen de los objetivos. Luego se busca el sentido del texto mismo, qué es lo que dice el texto, qué es lo que intenta decir el autor sagrado (el “hagiógrafo”) como intermediario de lo que dice Dios (la Biblia es Palabra de Dios, no del intermediario). Recién después se hace el eco de la Palabra o puesta en común de las resonancias de la Palabra, de a uno por vez, siguiendo el orden de la ronda. No es obligatorio: uno puede optar por el silencio y dar la palabra al que sigue. La frase que se comparte puede leerse o decirse de memoria; debe ser breve. Es la frase que durante la lectura nos ayudó a comprender algo o a comprendernos, nos iluminó acerca de alguna situación personal, familiar o grupal, nos dio un sentido, nos consoló o nos dio contención. Es importante esta distinción entre lo que dice el texto y el propio comentario. DV 87 lo resume así: “se comienza con la lectura (*lectio*) del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta sólo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos. Sigue después la meditación (*meditatio*), en la que la cuestión es: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?”

Después que termina la ronda se vuelve a dejar un silencio. Es importante la brevedad, concisión y rapidez de los pasos: es algo que se hace rápidamente, más con indicaciones que con palabras. Acá la prioridad la tiene la Palabra de Dios. Agregar palabras nuestras es enturbiar las aguas, y hay que estar precavidos contra esta tentación habitual en pastores y en agentes pastorales clericalizados. En ese silencio también se valoran en el corazón las frases que han sido valiosas para los demás. A veces descubrimos que también nos iluminan a nosotros; a veces, nos iluminan acerca de aspectos desconocidos de la personalidad de los demás. Para terminar, el facilitador lee todo seguido el texto. Puestos de pie, se reza el Padrenuestro, Avemaría y Gloria y se pide la bendición a Dios para vivir según el texto escuchado,

y si se hicieron propósitos, para cumplirlos con la gracia de Dios. Se hace el canto de salida, que puede ser un canto inventado de antemano para esa ocasión o la antifona de algún salmo de la Biblia. Esto de los propósitos es esencial; recordemos VD 87: “la *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (*actio*), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad”.

Cuando ya hay experiencia en estos encuentros de *lectio divina*, se pueden agregar opciones que dan mucho fruto, pero que conllevan algún grado mayor de dificultad. Una es que después del silencio final y antes de la lectura completa del texto se pueda improvisar una “oración universal” o de los fieles, respondiendo todos juntos según la propuesta del facilitador, o mejor aún, hacer alabanzas, súplicas y acciones de gracias, de manera espontánea. Otra opción, para encarnar la *actio* que menciona VD 87, es que cada uno piense en un propósito para lo que resta de la jornada, o si ya es de noche, para realizar durante la jornada siguiente. Algunos beneficiarios, en la etapa de la manada, tenían la tradición de hacer un pequeño nudo en una de las puntas del pañuelo, que no desataban hasta que no hubieran hecho su buena acción diaria. Algo parecido podría pensarse para tener un signo externo que nos recuerde el propósito que se nos ocurrió y que nos hemos comprometido a realizar, incluso asociando la “acción” que es fruto de la *lectio* a la “acción buena” a la que nos hemos comprometido como scouts.

Estas son sugerencias, propuestas, paisajes que se muestran. Es tarea de cada uno hacerse cargo y recorrer los paisajes, armar bien los encuentros de *lectio divina*, sin excesos obsesivos ni detallistas, pero con seriedad y sin improvisación. Tal vez la mejor manera de aprender a preparar la *lectio* para los demás sea ejercitarse en hacerla uno mismo.

COPASCA BS. AS.

Capilla San Juan XXIII

Tandil 2551Flores

**Fiesta Patronal 2014**

**Domingo 12 de Octubre a las 11**

**Misa presidida por Mons. Joaquín Mariano Sucunza**

**Primera fiesta patronal después de la  
canonización, con exposición de la reliquia**



**EL FONDO COMÚN ARQUIDIOCESANO SACERDOTAL  
Y PARROQUIAL ES UNA OBRA DE TODOS**

El Fondo Común puede ayudar en los casos de necesidad solamente si cuenta con la generosa ayuda de las parroquias y de los sacerdotes.

Contribuya con el 2% de los ingresos brutos parroquiales y con el 2% de los ingresos de cada sacerdote en razón del ministerio

**COMISIÓN ARQUIDIOCESANA PARA EL “FONDO COMÚN”**

Coordinador:	Pbro. Horacio Della Barca
Por la Vicaría Belgrano:	Pbro. Ramiro Pizarro
Por la Vicaría Centro:	Pbro. Jorge A. Villafañez
Por la Vicaría Flores:	Pbro. Oscar Filiberto Debarnot
Por la Vicaría Devoto:	Pbro. Emilio Granell de Pavia